



"PATAGONISIMAS"

Estamos Viviendo en Pecado... Ortográfico

BALDO ARAYA URIBE

La cuestión de ver la pantalla televisiva cuando comienzan los créditos del programa noticiero de FENOMENA DE AISÉN (escrito a l con "I" latina). Más adelante, grabado, cuando las letras van incorporándose una a una, la palabra Aysén aparece "Y" griega. ¿En qué quedamos? ¿No se llama Aysén, quisiera ortográficamente, pero dentro de este mundo de unipol confusiones que estamos viviendo en Aysén. Hay muchos ejemplos similares que vale la pena contarlos.

Esta mañana llamé a mi colega Justo Barrios para preguntarle cómo escribía Aysén. Su respuesta fue ésta: "Para el diario 'El Mercurio' escriben Aysén con I latina, porque así me lo exige la dirección del diario y, para los efectos locales, en esa radio y en 'El Diario de Aysén' —en el cual colaboro— escribo Aysén con Y griega". ¿Qué me dice...?

Esta confusión es mucho más grave en las apariciones públicas, porque algunas la hacen con I, otras con Y, y una reconciliación con la letra donde uno primero se decida a pronunciarse en la redacción de escribir. En el fondo, nadie entiende nada de nada y tampoco las impresas, las mismas a nivel de los "servicios grandes" del país, de los diversos ministerios. Y como si fuera poco, la conducta ortográfica en los medios de prensa en Santiago, en la misma indiferencia, porque he visto a través de los años que un mismo nombre lo hace a veces con I y en otra fecha, con Y. ¿Es esto para volver loco a medio mundo?

Yo no sé si Ud. recordará al poeta y escritor Carlos Keller. Tiene en nombre de una ciudad abscisa de Iura escritas sobre Aysén, entre ellas, "La Región del Hielo Continental de Aysén", "Historia de la Región de los Camarones" y "Geografía y Economía de Aysén", así con

Y griega. Pero también, avanzando en el tiempo, y de tanto permanecer extendida en la zona (verdad en Puerto Aysén), escribieron sobre la correcta forma de escribir Aysén y Coyhaique. Y así dice:

"Aysén, vocablo huiliche, que significa destiempo, rozo, desmoronado, y cuyo su acentuación, en su forma, había, descompuso, hielos, vida primitiva y difícil, es la palabra que sirve de nombre a la más joven y más prometedora de las provincias chilenas. Si bien es clara que etimológicamente es Aysén, la provincia más joven lo es en el hecho, en la cruda realidad, si consideramos que las primeras narrativas del país son de los mismos habitantes de las antiguas desasturizadas de ellos, con sus culturas, civilizaciones, culturas mientras que Aysén ha sido hecha y se continúa forjando sobre fierros incusos, brujas, en un vestigio de civilización, sin siquiera po-

derlos aborigen.

El mismo texto menciona que esta letra y el dactilo comenzó a presentarse en los fábricas y algunos letrados de la ciudad y a fuera de la explotación, desentendiéndose al error de que estas letras quedaran abandonadas, resquebrajadas al caer del progreso, olvidando que más de dos siglos, como a más para corrección de la forma de Nafie. Y este abandono, esta dejada de mano de Aysén, fue integral, medio que quedó atrapado en todo, hasta en la ortografía de su nombre, porque se quedó estancado, fuera de algunos pensadores que acostumbraban a ortografiar por las letras del Rial, sólo algunos pocos estudiantes tuvieron conocimiento de la resistencia y del nombre de este vasto territorio, cuyos esteros y marcos de viñes relacio-

nadas con los desasturizados, quedaban poco menos que desasturizados los archivos, tanto de Aysén como de Puerto Aysén. Y así cuando a mediados del siglo pasado, a raíz de muchas diferencias de visión con Argentina, se desentendió de la letra de su patrimonio, se fue por una, una se acordó la palabra Aysén, acordada de la de los viejos indios, de los de los indios de la zona del desasturizado y acordados con "Y" griega, conforme a la etimología de la época, presunta herencia de la etimología que exige escribir con "I" latina.

Esta ortografía ortográfica de Aysén (con "Y" griega), que era una medida, por necesidad exigida por la necesidad, una medida de retención con propiedad nuestra, medida de que el nombre de Aysén no era un desasturizado, por lo que, año también cultural. Aysén, la repetición una vez más, debe escribirse con "I" y no con la malamente llamada "Y" griega, firma con letras y nuestras contrarias reglas de gramática.

De ahí que el voca- Vo Aysén, se lo mismo que Aysén, Aysén, Aysén,

señala. Escribiendo con "Y" griega, todas estas palabras, y se advertirá la diferencia de la ortografía. Y no se debe en la, dice que la aberración de los que una sesión la construcción de la "Y" griega.

Lo dicho me recuerda al creador de los gallos, cisallos y cisallos, Carlos Keller. El Dr. Jorge Ibar, médico, investigador, lingüista, etimólogo y escritor, con más de 20 años de experiencia en Aysén, comenta que este asunto con la ortografía de "Aysén" (probablemente la Academia Chilena de la Lengua se ha referido al mismo, desde 1965, manteniendo la ortografía Aysén, tanto habiéndose escrito sobre la correcta forma de escribir Coyhaique, otro aspecto igualmente confuso. Yo creo que ha llegado el momento de uniformar la escritura gramatical de este vocablo, con un consenso definitivo. Para ello será necesario formar un equipo de especialistas del lenguaje para que dé su veredicto, integrado por representantes de la Secretaría Ministerial de Educación y profesores de castellano de la Universidad de Magaña. ¿No le parece?

Estamos viviendo en pecado -- ortográfico [artículo] Baldo Araya Uribe.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya Uribe, Baldo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Estamos viviendo en pecado -- ortográfico [artículo] Baldo Araya Uribe.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile